

APOYO. La Fundación Mujeres Vallecaucanas por la Paz programó una jornada especial para los soldados

La solidaridad visitó el Batallón de Alta Montaña

Los 'lanzas' de Luis Alberto Vasco aseguran que hacía cuatro meses que sus ojos saltones no brillaban tanto.

Lisa voz, cuando le tocó prestar guardia por más de seis horas, no tuvieron sueño, ni siquiera parpadearon.

En las retinas seguían grabadas las imágenes de su madre, a quien no veía desde que empezó a hacer parte del Batallón de Alta Montaña. Rodrigo Lloreda Caicedo, Permanecieron fijas las sonrisas de sus amigos y los mimos de sus hermanos. Estaban felices.

Y de la misma forma estuvieron el sábado pasado. Ese día se sintió como en casa.

A través de un evento desarrollado en el cantón militar ubicado en el corregimiento de Felidia, las Mujeres Vallecaucanas por la Paz lo hicieron sentir querido.

El, junto a los 1.200 soldados profesionales que hacen parte de la guarnición, disfrutaron de una jornada especial para ellos.

Tuvieron una misa en su nombre y fueron consentidos con platos vallecaucanos, rifas y música.

"Lo que ha hecho este grupo de señoras, nos da fuerzas para continuar con nuestra labor. A veces uno cree que nadie valora el sacrificio de los militares, pero aquí está la prueba de que hay gente para la que es muy importante", expresó el uniformado.

"Al pasar tanto tiempo lejos de la familia, uno extraña con el alma las cosas que allí encontraba: las palabras amables, la comida que a uno le gusta, la musiquita... Por eso un día como estos, donde nos dan un poquito de todo eso y nos hacen sentir honrados, es vital porque nos devuelve el ánimo de seguir aquí", agregó.

El comandante de la unidad, coronel Rubén Darío Hernández, coincide con esa postura.

El oficial afirma que ese tipo de jornadas son determinantes para que los hombres mantengan la moral en alto.

"Este detalle es casi tan importante para ellos como una jornada de instrucción militar, porque quedan recargados. Es muy motivador que vengan hasta acá para exaltar nuestra labor", enfatizó el Coronel.

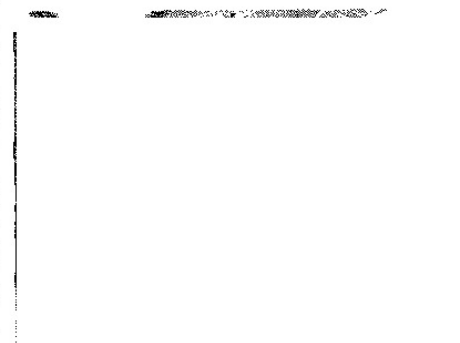
Y es que ese ha sido el propósito central de las Mujeres Vallecaucanas por la Paz, desde hace 19 años, cuando se organizaron como fundación.

Durante todo ese periodo se han encargado de la celebración

Los uniformados fueron 'consentidos' con música, platos típicos y rifas de anchetas. "Estas actividades son vitales para la moral de la tropa", dijo el coronel Rubén Darío Hernández.

Al término de la jornada, las integrantes de la Fundación Mujeres Vallecaucanas por la Paz entregaron obsequios a los soldados que pernoctan en Felidia.

FOTOS: JAMF SÁLDARRIAGA / EL PAÍS



Al evento, que se inició con una eucaristía, también se vincularon las esposas de los oficiales de la Tercera Brigada.

el dato clave

■ Las anchetas que recibieron los soldados estaban compuestas por una amplia variedad de productos comestibles. La mayoría de los militares generadores aseguraron que les enviaron a sus familiares.

el número

14

meses

lleva operando el Batallón de Alta Montaña Rodrigo Lloreda Caicedo. La guarnición fue creada el 5 de mayo de 2003.

de la Navidad de los soldados, policías y miembros de la Fuerza Aérea de Cali, al igual que de programarlos diversas actividades en pro de su bienestar.

De hecho, gracias a sus gestiones, les han conseguido becas

de estudio a los hijos de los uniformados y lograron construir algunas casas para los hombres que quedaron discapacitados debido a su labor.

Además, han implementado varios programas de dotación de

bibliotecas para ellos.

La presidenta de la Fundación, Ana Rita de Narváez, anunció que también tienen un proyecto para construir una escuela de capacitación académica dedicada a los soldados regulares.

"La idea es abrirles un espacio para que no se sientan desubicados al salir del Ejército. Queremos impedir que se conviertan en 'material' para la guerrilla por falta de oportunidades. Lo que buscamos es darles herramientas para que accedan a empleos dignos", afirmó la señora de Narváez.

A las 2:00 p.m. del pasado sábado, cuando los aires templados que bajan de los farallones anunciaban el comienzo de la tarde en el Batallón de Alta Montaña, culminó la jornada para los soldados.

Las sonrisas pintadas en sus rostros y las anchetas que se ganaron en las rifas calentaron la guarnición, ubicada a 2.275 metros de altura.

"Colombia viene que estar agradecida con ustedes. Cuando se escriba la nueva historia del país, sus nombres estarán grabados con letras de molde. Mientras tanto, las Mujeres Vallecaucanas ya los tenemos estampados en el corazón", puntualizó la Presidenta de la Fundación, cuando se despidió de ellos.